

Ahorro e Inversión

Informe de Javier G. Torres del 5/05/23

El **ahorro** nacional bruto a nivel de una unidad económica (o unidad institucional), es la diferencia entre la suma de los ingresos corrientes y los gastos corrientes. Excluye, por lo tanto, los ingresos y gastos de capital.

El ahorro interno bruto es el ahorro generado dentro del espacio económico del país, ya sea por las unidades residentes (ahorro nacional bruto) como por las unidades no residentes (ahorro del resto del mundo o ahorro externo).

El ahorro externo es el saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos del país con signo contrario (es el saldo desde el punto de vista del resto del mundo) y se genera mediante las operaciones económicas corrientes que realizan los no residentes dentro del espacio económico del país¹.

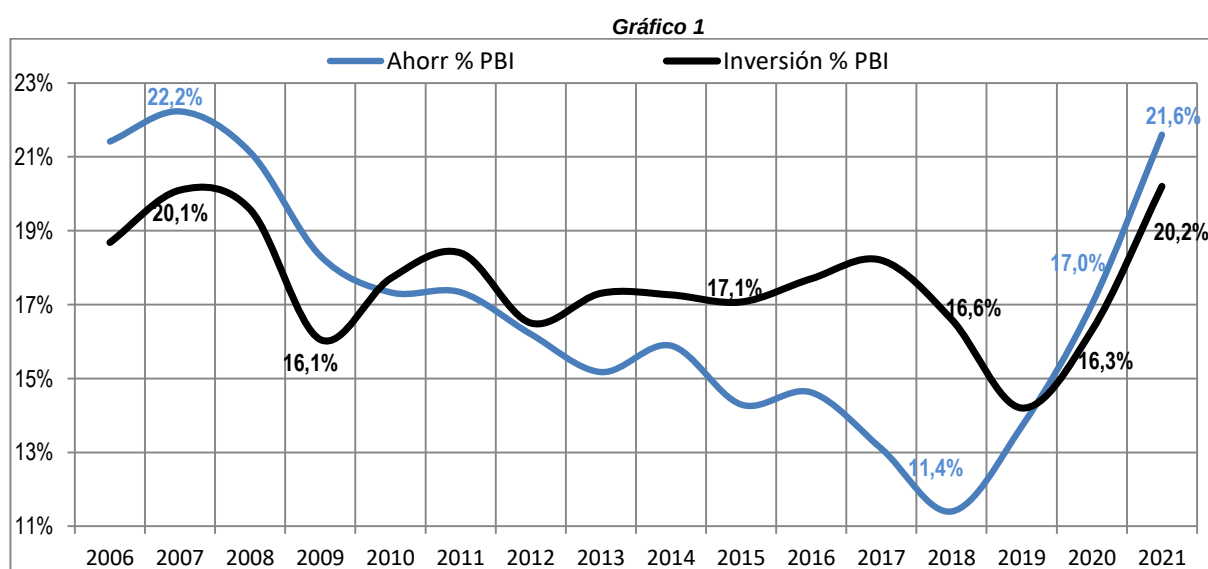
La **inversión, o formación bruta de capital fijo**, es el valor de la incorporación de activos no financieros producidos fijos (de origen nacional e importado) que se realiza en el interior del espacio económico del país. También incluye la “variación de existencias” (incluidos los trabajos en curso) que son bienes, tanto de materias primas como de productos en proceso de fabricación, y terminados en poder de las unidades productivas y comerciales.

Para las familias el ahorro tiene su fuente en los ingresos salariales y por lo tanto está influido por la variación del salario real y el número de ocupados.

Para las empresas son los ingresos obtenidos como excedente de explotación y retribución de actividades del no-asalariado. Debe agregarse a eso los ingresos secundarios por prestaciones sociales y transferencias.

Este componente también es afectado, igual que el consumo, por el desarrollo de los mercados financieros así como por la evolución del tipo de cambio, de los precios y el desempleo, por la distribución del ingreso, por el nivel de préstamos y financiamiento del consumo, y por el nivel de la actividad productiva.

Se puede observar en el gráfico 1 como la inversión (línea negra) es más estable que el ahorro ya que depende de otras variables, no solo del ingreso. El ahorro viene declinando desde el 2007 porque está asociado al ingreso de las personas y de las empresas, que a partir de la crisis del 2008 empezó a caer, igual que la caída de la actividad económica, ya que en ambos casos están relacionados con el PBI.



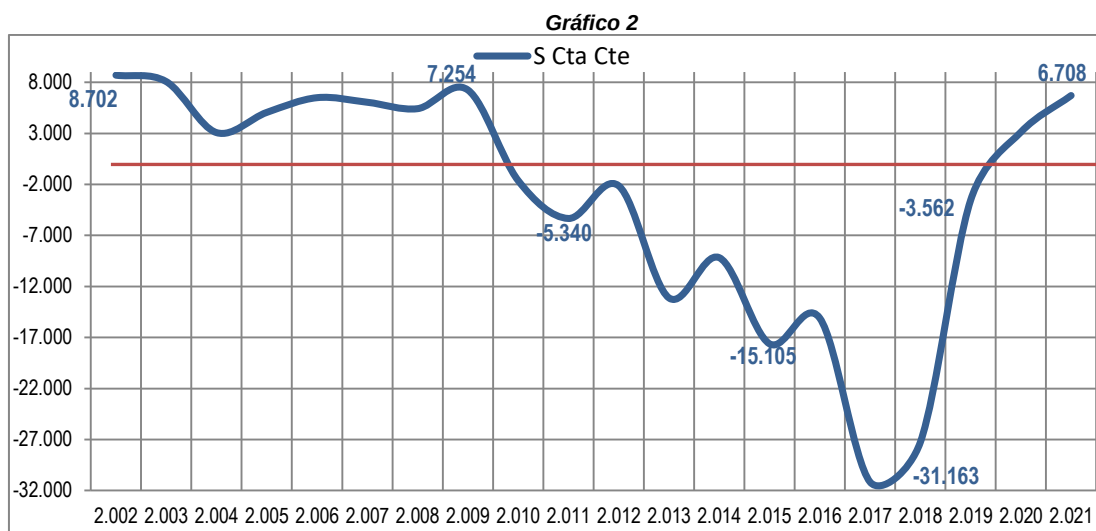
Fuente: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-3-9-47>

¹ https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/ingreso_ahorro_nac_08_19CC4D01ECE2.pdf

A partir del 2018 se revierte la situación, y se observa que por el impacto de las devaluaciones crece el ahorro, acompañando la reducción del consumo, se financia en gran parte la inversión.

La insuficiencia del ahorro interno para financiar las decisiones de inversión de la economía provoca que el país deba recurrir a los mercados financieros externos para cubrir las necesidades de inversión, lo que ha sucedido a partir del 2010. Eso está registrado en el gráfico 2 con el déficit de la balanza de cuenta corriente a partir de esa fecha.

Recién a partir del 2018 se reduce sensiblemente ese déficit, con las megas devaluaciones mencionadas, que revirtió el saldo de la cuenta de bienes y servicios de la balanza de pagos. Una apreciación más de lo que a veces se dice del país, que tiene como tendencia gastar más de lo que produce y esas diferencias se cubren con el ahorro externo.



Fuente: https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/bal_03_20A1EA3250EE.pdf

Esta comparación entre ahorro e inversión también es otra muestra más de la vigencia de la famosa “restricción externa”, referida a una situación en la que las importaciones de bienes y servicios superan a las exportaciones, lo que resulta en una salida neta de divisas del país. Esto puede deberse a varios factores, como un crecimiento del consumo, una apreciación del tipo de cambio real, una falta de diversificación de la economía o una disminución en los precios de los productos exportados. Un poco de todo lo que ha pasado en los años señalados en los gráficos.

Esta situación puede tener efectos negativos en la economía argentina, ya que reduce la disponibilidad de divisas para financiar importaciones, como materias primas y bienes de capital, y puede llevar a una escasez de divisas en el mercado interno. Esto a su vez puede resultar en una caída de la producción y el empleo, lo que afecta negativamente al bienestar económico de los ciudadanos.

Además se debe tener presente esta ecuación entre ahorro e inversión para predecir el futuro. Cualquier posibilidad de lograr un equilibrio del sector externo pasa por restringir el consumo², cuyas consecuencias sociales y políticas son impredecibles.

² También con el aumento del financiamiento externo se mejora el desequilibrio externo, pero eso es impensable en los próximos años en el país.

